

LA GUERRA



NUMERO 120

EL GENERAL FALKENHAYN

40 CENTIMOS

Ayuntamiento de Madrid



LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Poco ha variado desde que escribimos la última crónica. En el frente italiano continúa la lucha, pero muy atenuada, y en todas partes que alcanzan son rechazados los invasores. En el frente de Macedonia no ha habido, como de costumbre, ninguna acción de importancia. En Rusia han pactado una tregua los maximalistas y prosiguen las negociaciones para firmar primeramente un armisticio y seguidamente la paz.

Dicen los aliados que son unos pocos políticos de aviesa índole los que quieren pactar con Alemania y Austria; que sólo temporalmente ocupan el poder; que en cuanto reaccione la masa del país cambiará por completo la situación y volverán los rusos a ocupar junto a los aliados el puesto que abandonaron por imposición de dos hombres vendidos a los Imperios centrales. Todo esto es bueno para

dicho, para conservar la esperanza; pero parece muy distante de la realidad de las cosas. Es difícil que si se llega a firmar la paz entre Alemania y Rusia vuelva a romperse. Aun cuando cambie el gobierno, estará de tal modo desorganizada la nación, habrá experimentado tantos males, estará su ejército y sus servicios auxiliares—que ya eran pésimos—en tal estado de descomposición, que no habrá manera de reanudar las operaciones. En caso de hacerlo, bastarían unas cuantas divisiones alemanas o austriacas para tener a raya a los nuevos combatientes. Además, y a pesar de toda la buena voluntad que puedan sentir por los aliados los partidos templados de Rusia, no habrá gobierno que se atreva a reanudar la guerra que tantas catástrofes ha ocasionado.

El golpe es muy rudo para los aliados. A consecuencia de él retiran los alemanes todas o casi todas las tropas que tenían en el frente oriental y las traen al occidental, dejan-



Congresistas norteamericanos visitando una fábrica de municiones de una ciudad francesa
(Fot. Central News)



Grupo de congresistas norteamericanos contemplando los destrozos causados por la artillería alemana en la villa de Albert
(Fot. Central News)

do únicamente en la frontera rusa una cortina de soldados austriacos que ahora ya no podrán ser sorprendidos por fulminantes ofensivas como la de Junio de 1916. Claro que no son muchas las divisiones que pueden acudir hacia Francia e Italia por la sencilla razón de que hace ya varios meses que muchas de ellas habían tomado el camino del Oeste; pero, de todos modos, los quinientos o seiscientos mil hombres que irán a reforzar a las fuerzas que pelean contra los franco-ingleses forman una imponente masa de reserva o de ataque que puede, en un momento dado, producir un desequilibrio de fuerzas.

¿Cómo se preparan los aliados para hacer frente a la probable amenaza? Dícese que Italia llama a más soldados, que Inglaterra hace lo propio, que los Estados Unidos apresuran el embarque y transporte de tropas.

Por fortuna para los aliados—y como ya dijimos en números anteriores—sus enemigos están de tal modo quebrantados que toda su energía les bastará apenas para asestar unos pocos golpes. Como en uno de ellos no consigan desmoralizar a sus adversarios y derrotarlos de un modo definitivo, les será forzoso entonces volver a la defensiva para rechazar con más o menos suerte los ataques del contrario.

Afirman los periódicos franceses que de continuo llegan refuerzos a los alemanes que combaten en Francia. Pero hasta ahora nadie dice hacia qué punto preciso de la extensa línea se prepara la probable acometida alemana. Temen algunos críticos que los imperiales violen la neutralidad suiza a fin de envolver la extrema derecha de los franceses; pero como ya otras veces se ha hablado de ello sin que el riesgo se realizara, como, por otra parte, los suizos parecen decididos a defender su neutralidad contra cualquiera que la amenace, no hay que hacer gran caso de esos rumores. Ha demostrado Alemania repetidamente que no le importa mucho crearse nuevos enemigos; pero no

es de creer que en lo que parecen momentos críticos de la formidable lucha quiera proporcionar a sus adversarios, a cambio de una problemática victoria, el auxilio de 400,000 combatientes y un nuevo motivo para que todas las naciones del mundo puedan dudar en lo por venir de sus promesas y de la firma de sus hombres de Estado.

Hace mucho tiempo que los alemanes sabían que Rusia flaqueaba de tal modo que acabaría por sucumbir. Y muchos de ellos decían a quien quería oírles que para entonces asestarían un golpe tremendo contra los anglo-franceses. «Lanzaremos contra ellos ocho millones de hombres», aseguraban. Quizá, si al mismo tiempo que Rusia se rendía, hubiese capitulado Italia, fuera posible realizar el anunciado esfuerzo; pero Italia, después de un momento de flaqueza de algunos de sus soldados, flaqueza que ha pagado bien cara, resiste de un modo admirable y tiene o tendrá cuatro millones de hombres para defenderse y atacar según le convenga. No podrá, pues, la ofensiva alemana disponer de tantos combatientes como los no combatientes predecían. Y a menos de tener una superioridad aplastante, no es probable que hagan ahora los leutones lo que no pudieron hacer al principio de la guerra: acabar con la resistencia de Francia.

JERUSALÉN

Se realiza el antiguo sueño de tantas generaciones. El sepulcro de Jesucristo no está ya en manos de los turcos. Una de las reivindicaciones de esta guerra de libertad y justicia se ha cumplido. Pero los nuevos cruzados no han coronado su empresa pasando a cuchillo 70,000 infieles como sus predecesores que en 1099 fundaron el reino de Godofredo de Bouillon.

Jerusalén ha capitulado a consecuencia de una campaña conducida por el general Allenby con una energía y

una inteligencia notable. Ingleses, franceses e italianos vuelven a ver como sus antepasados las murallas de la ciudad santa y el valle de Josafat, juntamente con soldados llegados de los antípodas, de Australia y Nueva Zelanda.

Esa capitulación añade un episodio nuevo a la larga serie de acontecimientos de que fué teatro esa ciudad que cuenta cuarenta siglos de existencia. A las puertas del desierto y a breve distancia del mar, padeció muchas veces los efectos de las emigraciones de Oriente. En 637 de la era cristiana la conquistaron los sarracenos. La cruzada que cantó el Tasso la libertó tres siglos y medio después; pero el dominio de los cristianos no duró cien años, y Guido de Lusignán fué arrojado de Jerusalén por el sultán Saladino. Los turcos aparecieron más tarde en los Santos Lugares y tomaron a los árabes en 1217 la ciudad codiciada. Once años después la tomaban los cristianos, y en 1239 la recuperaban los turcos. Cuatro años más tarde los cruzados la reconquistaban, pero la perdían al año siguiente. En 1328 los mamelucos la toman, y Selim I de Turquía se la arrebató en 1517. Desde entonces hasta ahora, y exceptuando el breve período de 1833-40, que perteneció a Mehemmed-Alí de Egipto, Jerusalén ha estado bajo la dominación turca. Aun cuando desde el año 70, cuando la destruyó Tito, hubiese perdido toda importancia política, fué siempre una ciudad santa, así para los hebreos como para los cristianos y mahometanos.

La campaña de los ingleses se ha desarrollado sin tropiezos. A fines de Marzo las fuerzas británicas se acercaban a Gaza. Después de una tentativa para apoderarse de esta ciudad, hecha a mediados de Junio, los ingleses tomaron en Octubre Briseba, y el 2 de Noviembre caían las defensas de Gaza, después de un vivísimo y largo combate, en el que entraron en acción hasta los famosos *tanks* ingleses.

El día 7 entraban los vencedores en Gaza, ciudad de 40,000 almas, fortaleza antiquísima de Tierra Santa.

Siguió una serie de combates, perdidos todos por los turcos, que dejaron en manos de sus adversarios 9,000 soldados, 321 oficiales y mucho material de guerra. El avance de los ingleses continuó hasta Jaffa, tomada por los neozelandeses y australianos el 17 de Noviembre. El antiguo puerto de Jerusalén, la población que daba hoy por hoy acceso al mar a la ciudad santa de Palestina, la bella aglomeración urbana que sostenía floreciente comercio, caída en manos de los ingleses era señal cierta de que Jerusalén escapaba a la dominación turca. En 7 de Diciembre el general Allenby ocupaba Hebrón, el 10 sus tropas entraban en la ciudad santa.

Es pequeña. Las murallas sarracenas, hendidas por ocho puertas monumentales, tienen únicamente un perímetro de 4,200 metros; pero dentro de ellas hay la colina de Sión y el Gólgota. Encierran también aquellas murallas tres mil novecientos años de historia y la cuna de dos religiones que cuentan por centenares de millones sus adeptos.

No tiene gran importancia estratégica Jerusalén; pero su ocupación cierra a los turcos el acceso a Arabia y abre a los ingleses las puertas de Siria. De Jerusalén a Damasco hay tan sólo 200 kilómetros de distancia.

EL ARMISTICIO RUSO

La defección de Rusia es un hecho. Como en la guerra de los Siete Años falta el gobierno ruso a los compromisos contraídos y abandona, en plena guerra, la causa que se comprometió a defender. Es, a no dudarlo, la firma de este armisticio el hecho más importante acaecido desde que principió la gran lucha; es también el menos esperado y el más vergonzoso. El gobierno maximalista se adhiere a la fementida teoría de que los tratados internacionales son únicamente *chiffons de papier hygiénique*. ¿Tendrá la firma de este documento las consecuencias que muchos



Miembros de la «Unión nacional de ferrocarrileros» visitando la ciudad de Arras, casi destruída por los cañones de los teutones
(Fot. Central News)



Soldado del regimiento de infantes escoceses, que capturó a dos alemanes de la sección de ametralladoras, con sus máquinas respectivas
(Fot. Central News)



Prisioneros alemanes capturados por los ingleses en la batalla de Cambrai, socorriendo a un compañero que hallan moribundo en el campo
(Fot. Central News)



Tropas irlandesas ocupando una trinchera tomada a los alemanes en uno de los combates sostenidos a orillas del canal del Norte en Flandes
(Fot. Central News)

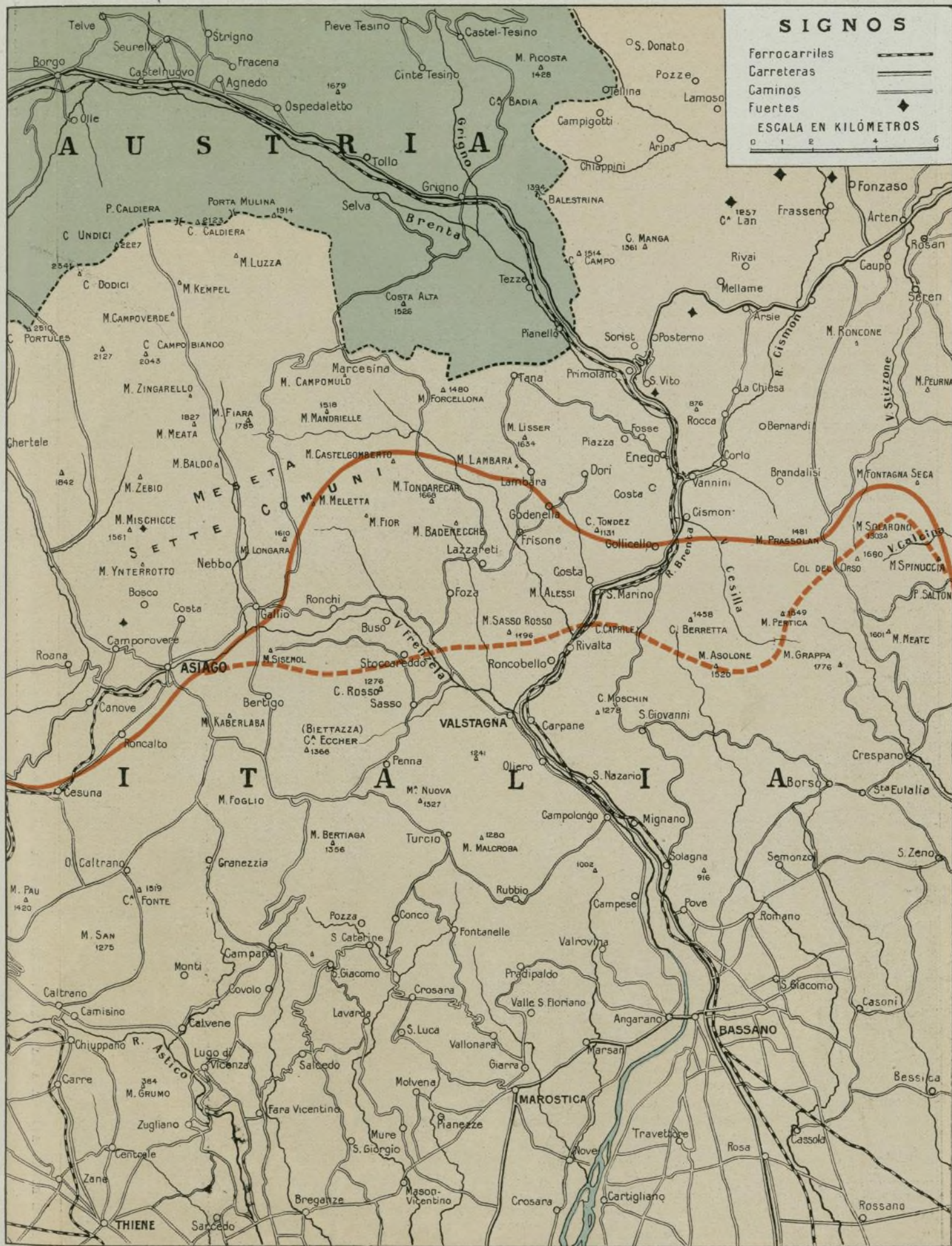


Soldados de ingenieros reparando una cureña que ha de ganar nuevos laureles para añadirlos a los adquiridos en los dos años anteriores de campaña
(Fot. Central News)



MAPA DE LA MESOPOTAMIA CON LA SITUACIÓN DE LAS TROPAS INGLÉSAS EL DÍA 20 DE DICIEMBRE

LA GUERRA ILUSTRADA



MAPA DE LA REGION DE «SETTE COMUNI» CON EL AVANCE DE LAS TROPAS AUSTRO-ALEMANAS

5 de Diciembre de 1917

20 de Diciembre de 1917



MR. GEORGE ROBEY ARENGA A LA MULTITUD REUNIDA EN LA PLAZA DE TRAFALGAR, DE LONDRES, INVITÁNDOLA A SUSCRIBIR EL NUEVO EMPRESTITO DE GUERRA, DESDE LO ALTO DE UN "TANK". LLEVADO AL EFECTO (Fot. Central News)

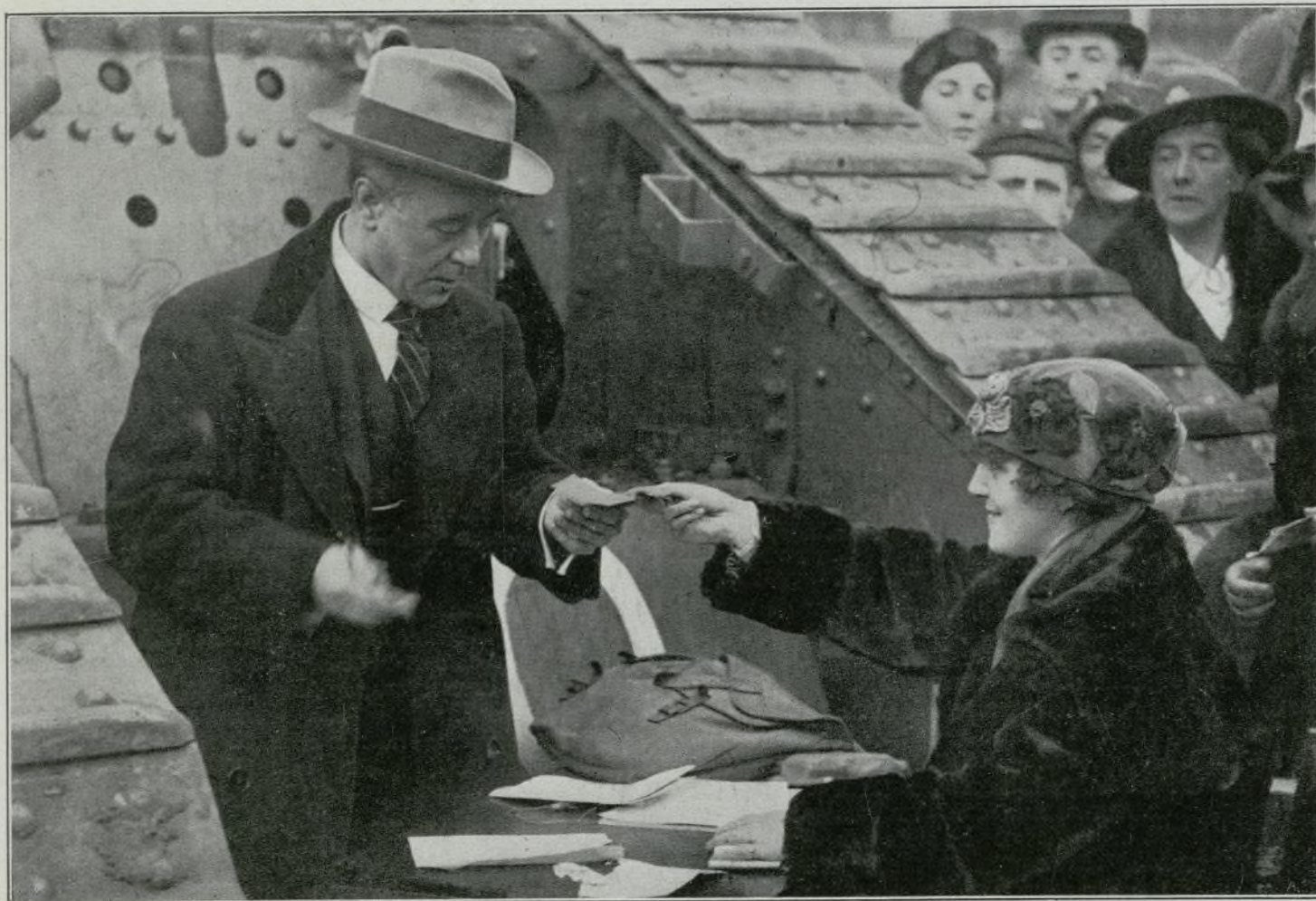
creen y esperan? ¿Servirá para abreviar la duración de la guerra? Como el imbécil Pedro III, un anarquizante erigido en dictador reniega compromisos solemnes. ¿Salvará la traición de Rusia a Alemania como salvó a Prusia la defección de Pedro III? ¿Será tan afortunado Guillermo II como lo fué Federico II?

El tiempo ha de decirlo.

Entretanto, damos los principales acuerdos a que han llegado Rusia y Alemania y los aliados de ésta:

«En virtud de este armisticio, las partes contratantes se comprometen a no robustecer los contingentes que se encuentren en dicho frente y en las islas del golfo de Riga y a no preparar en este frente ninguna agrupación ni preparar ninguna ofensiva. Además, se comprometen a no realizar ninguna traslación de tropas, entendiéndose que han de cesar en estos movimientos en el acto de ser firmado el armisticio. Se obligan también a no efectuar ningún mo-

»Este tráfico es, en primer lugar, consentido a los parlamentarios, a los miembros de las comisiones de armisticio (art. 7.º) y los representantes de éstas. Todos poseerán al efecto un pasaporte. En todo sector ocupado por las divisiones rusas podrá tener lugar en unos dos o tres puntos un tráfico organizado. Para ello se instalarán las divisiones opuestas, centros de tráfico en la zona neutral entre las líneas de demarcación. Estos centros ostentarán bandera blanca. El tráfico sólo estará permitido desde la salida hasta la puesta del sol. En los puntos de tráfico podrán reunirse como máximo veinticinco personas de cada bando a un mismo tiempo y sin armas. El cambio de noticias y periódicos es permitido. También podrán ser entregadas cartas abiertas para su transmisión. En los centros de tráfico se podrán vender o cambiar artículos de uso diario. El en-



La popular artista Miss Madge Totheadge entregando a Mr. Robey un cheque para la suscripción de los fondos de la guerra
(Fot. Central News)

vimiento de tropas en los puertos del Báltico en los 15 grados de longitud este de Greenwich y en los puertos del mar Negro. Como líneas fijativas del frente europeo se señalan las primeras líneas de defensa. En donde no hubiere ninguna posición cerrada servirá de línea de demarcación la recta entre los primeros puntos ocupados, y el espacio entre ambas líneas será considerado neutral. También serán neutrales los ríos que separen las posiciones de ambos bandos y serán también considerados como no navegables. Esto no se aplica si se trata de navegación comercial convenida. En sectores donde las posiciones están muy separadas deberán cuanto antes ser fijadas por líneas de demarcación. En los frentes de guerra ruso-turco en Asia, deberán las líneas de demarcación y el tráfico a través de ellas, según el art. 4.º, ser designadas según acuerdo de los altos jefes supremos. Para fomentar y estrechar las relaciones amistosas entre los pueblos de las partes contratantes, es permitido bajo las siguientes condiciones el tráfico:

tierra de los cadáveres en la zona neutral es permitido. Los pormenores de los acuerdos anteriores los discutirán las respectivas divisiones o centros de mando superiores. Sobre el regreso de individuos licenciados del ejército de un país y que estén domiciliados a la otra parte de la línea de demarcación del otro país, no se podrá decidir hasta las negociaciones de paz. Están comprendidos en ello los miembros de los contingentes polacos. Toda persona que franquee las líneas de delimitación, contraviniendo lo dispuesto en los arts. 1.º y 4.º, será detenida y no devuelta hasta la conclusión de la paz o la terminación del armisticio. Las partes contratantes se comprometen a que sus tropas, por medio de severas órdenes, observen estrictamente estas conclusiones.

»Referente a la guerra naval se dispone: El armisticio se extiende a todo el mar Negro y al este del 15º (Greenwich) y precisamente a todas las fuerzas navales y aéreas que allí se encuentren. Respecto al armisticio en el mar Glacial y en las aguas territoriales rusas en el Antártico,



La hermosa reina de Rumania, acompañada de sus hijos, revista a algunos regimientos acampados en las cercanías de Jassy
(Fot. Central News)

convendrán los Almirantazgos ruso y alemán un convenio especial. Los ataques a buques mercantes o de guerra en dichas aguas deberá, en lo posible, ser evitado. En este acuerdo especial se incluirán también párrafos para precaver en lo posible que las fuerzas navales de ambos bandos luchen en otros mares. Ataques desde el mar y el aire contra puertos y costas de la otra parte firmante, quedan terminantemente prohibidos. También queda prohibida la salida de fuerzas navales de un país que estén en puertos y costas ocupados por el otro. Los vuelos sobre puertos y costas de los dos países, como también sobre las líneas de demarcación, quedan recíprocamente prohibidos.

»El gobierno ruso asume la responsabilidad de que las fuerzas de la Entente que al principio del armisticio se encontraban al Norte de las líneas de demarcación o que lleguen allí posteriormente, observarán fielmente la misma conducta que las fuerzas navales rusas. El comercio y la navegación comercial en las zonas marítimas indicadas, es libre. La fijación de todas las estipulaciones para el comercio y la comunicación de las rutas sin peligro para los buques mercantes será señalada por las comisiones de armisticio del mar Negro y del Báltico. Las partes firmantes se comprometen a no emprender durante el armisticio preparativos para operaciones de ataque en el mar Negro y en el Báltico. Para evitar alarmas e incidentes en el frente, no podrán ser realizados ejercicios militares de tiro en un área que no esté al menos 15 kilómetros detrás de los frentes. La guerra de minas queda por completo suspendida. Las fuerzas aéreas y globos cautivos deberán mantenerse a retaguardia a unos 10 kilómetros y en una anchura igual detrás de la propia línea de demarcación. Los trabajos en las posiciones detrás de las alambradas avanzadas son permitidos, excluidos los que puedan servir a la preparación de ataques. Con el principio del armisticio se formarán comisiones de armisticio,

a las que se concederán todos los asuntos militares relacionados con la ejecución de las condiciones del armisticio en los puntos correspondientes. También en los frentes de guerra ruso-turcos, en Asia, serán creadas comisiones semejantes, según las estipulaciones de los respectivos comandantes superiores. El convenio sobre el armisticio del día 5 de Diciembre (22 de Noviembre, cómputo ruso) y todos los acuerdos adoptados desde entonces para los diversos sectores del frente, quedan anulados con este convenio de armisticio. Inmediatamente después de la conclusión del actual convenio, las partes firmantes darán principio a las negociaciones de paz. Partiendo del principio «Libertad, Independencia e intangibilidad territorial del neutral imperio persa», los altos mandos ruso-turco están dispuestos a retirar sus fuerzas de Persia. Sin demora se pondrán en contacto con el gobierno persa para concertar los pormenores de la evacuación y para acordar otras medidas necesarias para el mantenimiento del referido principio. Brest Litowsk 15 de Diciembre de 1917 (2 de Diciembre de 1917, según el calendario ruso).—(Siguen las firmas). — *Nota:* Para completar el armisticio han acordado las partes firmantes proceder inmediatamente a la cuestión del canje de prisioneros civiles y prisioneros de guerra inútiles, directamente en el frente.

»Se dará preferencia a la repatriación de mujeres y niños menores de catorce años, y ambas partes adoptarán en seguida medidas para mejorar la situación de los respectivos prisioneros de guerra. Esta será una de las más nobles tareas de los dos gobiernos. Para fomentar las negociaciones de paz y para restañar las heridas causadas a la civilización por la guerra, se dictarán medidas para la reanudación de las relaciones culturales y económicas entre ambas partes. Para este fin habrá de servir en primer lugar: Reinstalación del tráfico comercial y de los correos, envío de periódicos y libros dentro de los límites

indicados por las cláusulas del armisticio. Con objeto de ultimar detalles se reunirá en breve en Petersburgo una comisión mixta de representantes de todas las partes firmantes. Brest Litowsk 15 de Diciembre de 1917. Conforme en principio y firmado a reserva de la definitiva formulación. (Siguen las firmas).»

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

Mensaje del presidente Wilson al Congreso pidiendo que se declare la guerra a Austria-Hungría

(Continuación)

«Precisamente porque esta breve fórmula expresa un juicio instintivo referente al derecho de cada ciudadano del mundo, ha sido usada hábilmente por los directores de la intriga alemana para desorientar al pueblo ruso y a cualquier otro país en que los agentes alemanes pudiesen obrar, a fin de que se pudiese llegar a una paz prematura antes de que la autocracia reciba la lección final y convincente y que los pueblos del mundo se vean en posesión de sus propios destinos.

«El hecho de que se haya hecho un mal uso de una idea justa no prueba que no pueda también hacerse un buen uso de ella. Es preciso que esta idea justa sea puesta bajo el patronato de sus verdaderos amigos.

«Es preciso demostrar a la autocracia la evidente vanidad de sus reivindicaciones. Es imposible establecer ningún código de justicia mientras tales fuerzas permanezcan en pie, sin haber sido derrotadas, como pretenden los actuales directores de Alemania.

«Antes de que esto ocurra, el derecho no puede establecerse como árbitro y pacificador entre las naciones. Pero cuando esto se habrá realizado—como ocurrirá seguramente con la voluntad de Dios—seremos libres de realizar un hecho sin precedentes. Será entonces el momento de declarar nuestra intención y de ponerla en práctica. Estaremos libres para fundar la paz sobre la generosidad y la justicia, con exclusión de toda clase de reivindicaciones egoístas que podrían ser ventajosas para los vencedores. No debemos desorientarnos sobre este punto.

«Nuestra tarea actual inmediata es la de ganar la guerra, y nada de lo que ocurra nos podrá separar de este camino. Todas las fuerzas y re-

ursos que poseemos en hombres, dinero y material serán consagrados a esta tarea, hasta que la hayamos terminado.

«A aquellos que desean que se llegue a la paz antes que hayamos realizado nuestro propósito, aconsejo que expongan sus opiniones en otra parte. Nosotros no les haremos caso.

«Consideraremos la guerra ganada solamente cuando el pueblo alemán nos dirá, por medio de sus representantes oficialmente acreditados, que está dispuesta a aceptar el reglamento basado sobre la justicia reparadora de los daños que sus soberanos han cometido.

«Han causado a Bélgica un daño que debe ser reparado. Han establecido su dominio en otros países y en otros pueblos que no son los suyos, y estos países deben ser liberados.

«Los éxitos que Alemania ha obtenido por su habilidad, su industria, su ciencia o iniciativa, no se los regateamos ni combatimos; los admiramos más bien. Ella se construyó por sí misma un verdadero imperio de comercio y de influencia, garantizado por la paz del mundo. Nosotros nos contentábamos con las rivalidades de la industria, la ciencia y el comercio, que no dependían para nosotros más que de sus éxitos, pues no teníamos espíritu e iniciativa para aventajarlos. Pero en el momento en que aparentemente había obtenido Alemania un triunfo pacífico, ella le derribó para establecer en su lugar lo que el mundo no permitirá ya más tiempo: la denominación política y militar por las armas para expulsar de allí en donde pudieran hacerle la competencia, a sus rivales más temidos y más odiados.

«La paz que queremos hacer debe remediar este daño, debe liberar a los pueblos antes prósperos, antes felices, Bélgica y el norte de Francia, de la amenaza prusiana y de la ambición prusiana, y deben ser también liberados los pueblos de Austria-Hungría, los pueblos de los Balkanes, los pueblos de Turquía, de Europa y de Asia, de la denominación extranjera, de la autocracia militar y comercial de Prusia.

«Debemos, sin embargo, manifestar que no deseamos de ningún modo perjudicar al imperio austro-húngaro, no limitarle. No es nuestra tarea el ocuparnos de la existencia propia, industrial y política de esos pueblos. No queremos ni deseamos dictar la conducta que deben seguir. Deseamos tan sólo que sus asuntos sean dejados en sus propias manos, tanto en los pueblos grandes como en los pequeños.

«Esperamos asegurar a los pueblos de la península balcánica y del imperio turco los derechos y la ocasión de asegurar su propia existencia y proteger su suerte contra la presión de la injusticia y contra el despotismo y la influencia exterior.

«Nuestra actitud y nuestro objetivo respecto a Alemania son de la misma especie. No queremos causar daño al imperio alemán, ni intervenir en sus asuntos interiores. Ambas cosas nos parecen injustificables, absolu-



El rey Jorge, el duque de Connaught y otros personajes militares, presenciando las maniobras de un batallón de pontoneros en un río de Inglaterra
(Fot. Central News)



Prisioneros alemanes esperando el rancho en un campamento de concentración francés
(Fot. Central News)

tamente contrarias a los principios que hemos mantenido como sagrados durante toda nuestra existencia como nación.

«Los hombres a los cuales se permite ahora engañar y gobernar al pueblo alemán, dicen que Alemania combate por su vida misma, y por la existencia del imperio y que hace una guerra legítima de defensa desesperada contra una agresión deliberada.

«Nada puede ser más groseramente falso, y debemos intentar con la mayor franqueza y la más grande sinceridad, con arreglo a nuestros verdaderos objetivos, el convencerles de su falsedad.

«Nadie amenaza la existencia de la independencia o desarrollo pacífico del imperio alemán. Lo peor que pueda suceder al pueblo alemán es esto: que terminada la guerra continúe obligado a vivir bajo la férula de sus amos ambiciosos e intrigantes que tratan de perturbar la paz del mundo. Hombres o clases de hombres en los cuales los otros pueblos del mundo no pudiesen fiar, sería imposible admitirlos en la sociedad de las naciones, que debe en adelante garantizar la paz del mundo. Esta sociedad debe ser la sociedad de los pueblos y no la sociedad de los gobiernos.

«Sería también imposible en tan enojoso cúmulo de circunstancias el admitir a Alemania a las libres relaciones económicas que deben inevitablemente salir de las otras asociaciones de verdadera paz; pero no habría en esto agresión, y tal situación, inevitable a causa de nuestra desconfianza, se arreglaría por sí misma, por la naturaleza misma de las cosas y por los medios que seguramente podrían establecerse.

«Los gravísimos daños causados con la guerra deberán ser reparados, no hay que decirlo, pero no pueden ni deben ser reparados cometiendo daños análogos contra Alemania y sus aliados. El mundo no permitirá que se cometan semejantes daños como medio de reparación y arreglo. Los hombres de Estado deben haber notado ahora que la opinión de las gentes se despierta en todas partes y comprende perfectamente el resultado a que se tiende.

«Ningún representante de una nación que se gobierne a sí misma osará descuidarla intentando establecer un contrato egoísta y compromisos como los del Congreso de Viena. El pensamiento del pueblo, aquí y en todas partes del mundo, del pueblo que no goza de privilegio alguno y que tiene nociones muy sencillas y muy puras del bien y del mal, es la atmósfera en que deben respirar en adelante todos los gobiernos si quieren vivir. A la plena luz de este pensamiento deben ser concebidas y ejecutadas todas las políticas, en esta hora que es el mediodía de la vida del mundo.

(Continuará)

HECHOS CULMINANTES

6 de Diciembre. — Progresan la contraofensiva de los alemanes en la región de Cambrai.

Se interrumpen las conferencias ruso-alemanas para llegar a un armisticio.

En el frente italiano los austro-alemanes toman los montes de Castel Gomberto y Melette, retirándose sus defensores a otras posiciones a retaguardia.

9 de Diciembre. — Estalla una revolución en Portugal. El nuevo gobierno declara que mantendrá sus compromisos internacionales.

Capitula la ciudad de Jerusalén sin que los turcos, repetidamente vencidos, ofrezcan resistencia. Esta noticia causa profunda impresión en Constantinopla.

11 de Diciembre. — Después de empeñados combates son rechazados los alemanes en el frente montañoso de Italia. Todos sus ataques fracasan ante la enérgica defensiva.

12 de Diciembre. — Noticias de Petrogrado dicen que el día 9 fué firmado el armisticio entre Rusia y los Imperios centrales.

13 de Diciembre. — Los austro-alemanes atacan las posiciones de Col Caprile y Col de la Berretta y son rechazados con grandes pérdidas.

Ha empezado el armisticio entre rusos y alemanes.

Los alemanes atacan en la derecha del Mosa las posiciones francesas del bosque de Chaume y son rechazados con graves pérdidas.

17 de Diciembre. — Sangrientos combates en Odessa entre maximalistas y ucranianos.

No es cierto que se haya fugado el czar Nicolás II.

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Below; el plano de Jerusalén; el mapa de Palestina, con la situación de las tropas inglesas después de la toma de Jerusalén, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro



PÍDASE TAN INTERESANTE OBRA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS